



Especial Loustau

CENTUM

REVISTA DEL CENTENARIO DE LA UNIVERSIDAD DE MURCIA

Sumario

El profesor Loustau, universitario ejemplar por Juan Carlos Argüelles, Catedrático de Microbiología. **3**

Entrevista al Rector José Loustau, por Pascual Vera. **5**

La génesis del estudio de la Biología en la UM por José Meseguer Peñalver, Decano de la Facultad de Biología. **11**

El centenario de la Universidad de Murcia a través del legado del Laboratorio-Museo José Loustau, por Manuel Acosta Echeverría y Manuel Ramón García-Garre. **15**

Entrevista a Consuelo Pérez Sánchez por Pascual Vera. **23**

El estudio de la Botánica en la Región de Murcia (1837-1939), por José Pedro Marín Murcia. **26**



Staff

Revista Centum Número 4 - Septiembre-octubre 2015

Edita

Universidad de Murcia.
Vicerrectorado de Comunicación y Cultura.

Patrocina

Fundación Cajamurcia.

Realización

Servicio de Comunicación y Proyección Cultural.

Imprime

Servicio de Publicaciones de la Universidad de Murcia.

Coordinadores Centum

José Manuel López Nicolás.
Eva Santos Sánchez-Guzmán.

Revista Centum

Director

Pascual Vera Nicolás.

Coordinación y documentación

Ana M^a Martín Luque.

Diseño

Maximiliano Gómez.

Archivo

Ramón Sarmiento Segura.

Depósito legal

MU-175-2015



**FUNDACIÓN
CAJAMURCIA**

UNIVERSIDAD DE
MURCIA



CENTUM
CEN AÑOS DE LA UNIVERSIDAD DE MURCIA
1915-2015

El profesor Loustau, universitario ejemplar

Juan Carlos Argüelles

Catedrático de Microbiología

Autor del libro: "El Milagro del Rector Loustau".

La llegada en 1916 del joven catedrático de Minerología y Botánica, José Loustau, iba a resultar un acontecimiento trascendental para el futuro desarrollo y consolidación de la neófito Universidad de Murcia (UMU). Aunque su creación fue respaldada por un gran apoyo social, la institución sufrió desde el principio un déficit presupuestario crónico, ausencia de equipamiento e infraestructuras, así como un bajo nivel de matrícula y de un profesorado capacitado y estable. En esta coyuntura y tras la concatenación de una serie fortuita de circunstancias, se produjo el nombramiento efectivo de Loustau como primer Rector de la UMU.

“La dimensión social de la Universidad siempre representó una prioridad esencial para Loustau”.

Su actitud firme y su trabajo incansable, impidieron que las restricciones económicas y las maniobras políticas desestabilizadoras, arruinaran el proyecto universitario de Murcia. Algunos logros notables de su rectorado fueron la restitución de los fondos del Instituto de 2ª Enseñanza, la creación del Colegio Mayor Universitario o la compra de “La Merced”, sede emblemática de la UMU. Hacia 1935, gracias a la gestión de Loustau, la consolidación de las incipientes enseñanzas superiores fue una realidad, superando el momento crítico vivido en 1929 con el cierre de la UMU decretado durante el directorio militar de Primo de Rivera.

La dimensión social de la Universidad siempre representó una prioridad esencial para Loustau. Desde el rectorado se auspiciaron múltiples y diversas actividades de extensión cultural, im-



*José Loustau alumno de la Universidad Central de Madrid.
Primera década del siglo XX.*

partidas por los más prestigiosos profesores en foros generales y especializados, con notable seguimiento social. El propio Rector se implicó en cuerpo y alma, abordando con rigor y amabilidad los temas más polémicos y candentes, como dan fe algunos títulos de sus ponencias. “El mendelismo”; “La sexualidad y los caracteres hereditarios” o “La lucha por la vida”. Una síntesis que aunaba sus ideas científicas con su pensamiento universitario, se encuentra en el documento “La Universidad de Murcia y el organismo social universitario”, discurso inaugural del curso 1921-22.

Su absorbente labor como Rector, no fue óbice para que el Profesor Loustau desarrollara su profunda vocación docente, atendiendo sus clases con regularidad, y realizando una estima-



Loustau saluda a un alumno a la salida de una entrega de diplomas. Comienzos de los años 60.

ble labor investigadora. Con notable esfuerzo personal, su vocación naturalista y pedagógica, posibilitó la puesta en marcha del laboratorio de Ciencias Naturales, con importante dotación de instrumentos y material biológico, que servía para la impartición de prácticas y el desarrollo de investigaciones. Venturosamente, esa instalación se ha conservado y acrecentado en el actual "Gabinete-Museo José Loustau", un testigo que nos permite comprender aquella época excepcional.

Loustau fue un hombre de talante abierto, actitud dialogante y pensamiento liberal. Nunca hizo manifestación expresa de militancia política, pero al proclamarse la República se adhirió al

"Manifiesto de Acción Republicana", redactado en Murcia por un grupo de prestigiosos intelectuales. Sin embargo, a Loustau le decepcionaron las actuaciones de los sucesivos gobiernos republicanos, circunstancia que se repetiría con el comportamiento de los vencedores tras la Guerra Civil, motivando su renuncia a ocupar de nuevo el rectorado. En su vida cotidiana, Loustau actuaba con gran modestia personal. Respecto a sus creencias, fue capaz de conciliar su formación biológica y sus modernas ideas evolucionistas con su fe cristiana. Evitando los providencialismos, pero con la perspectiva que dan estos cien años primeros de historia, es lícito afirmar que la actual UMU tiene una deuda perpetua de gratitud con el profesor José Loustau.



Loustau con el profesor Ángel Ortuño, junto a la maqueta de un caracol.

Su labor como Rector, no fue óbice para que Loustau desarrollara su profunda vocación docente, atendiendo sus clases con regularidad.

Entrevista con José Loustau (*)

“A los estudiantes de la Universidad de Murcia les pido que no se desliguen jamás de ella”

(Rector José Loustau)

Pascual Vera

Personalidad clave en las primeras décadas de la Universidad murciana, el período como rector de José Loustau es el segundo más largo de la historia de nuestro centro, y su actividad, tanto académica como docente e investigadora, permaneció íntima e ineludiblemente unida a él a lo largo de toda su vida profesional.

Loustau había estudiado Ciencias Naturales en la Universidad Complutense de Madrid, donde se doctoró en 1914. En abril de 1916, pocos meses después de su creación, ganó la plaza de catedrático de Mineralogía y Botánica de la flamante Universidad de Murcia, donde desempeñó en primer lugar el cargo de Secretario de la Facultad de Ciencias y poco después fue designado Comisario Regio.

Fue el primer Rector de la Universidad de Murcia, cargo que desempeñó ininterrumpidamente desde 1918 hasta su dimisión en 1929, en protesta por el proyecto de Decreto de Supresión de la Universidad murciana. Tras un breve paréntesis, volvería a hacerse cargo de la Universidad hasta el final de la Guerra Civil.

Entre 1924 y 1926, desempeñó, asimismo, el cargo de presidente de la Diputación murciana.

Loustau fue el principal auspiciador de la consolidación de la Universidad en su primer cuarto de siglo de vida, consiguiendo aumentar nota-



Caricatura de José Loustau, realizada por el alumno Pérez Mira, en 1950.

blemente el claustro de profesores y consolidar los estudios impartidos en Murcia, en un tiempo en el que la existencia de esta Universidad fue duramente cuestionada.

PROFUNDO ESPÍRITU UNIVERSITARIO

En su época se inició una etapa de extensión universitaria, en la que abundaron los cursos y conferencias de carácter netamente científico. Bajo su mandato se trasladó la Universidad de Murcia a la sede que ocuparía ya con carácter estable desde 1935, en el antiguo colegio de los Maristas de la Merced.



El rector Loustau, durante la visita del profesor Mario Carrara (Universidad de Turín) y su esposa Paola (1932). A la izquierda el profesor Mariano Ruiz-Funes.

Fue, asimismo, un investigador incansable, produciendo una vasta obra sobre su materia en cuestión.

En 1959 se jubiló como catedrático, si bien siguió desempeñando el cargo de decano de su facultad -la de Ciencias- hasta su muerte, seis años más tarde. El 21 de abril de 1959, Loustau fue nombrado Rector honorario de la Universidad de Murcia en reconocimiento de sus méritos científicos y docentes.

José Loustau hizo gala de un profundo espíritu universitario durante toda su vida. Su amor a la Universidad y a la profesión docente quedan reflejados en su diario, en el que, en junio de 1964, con 75 años, a siete meses de su fallecimiento, anotaba escrupulosamente las charlas de Biología que seguía dando a sus alumnos en su laboratorio.

UNA UNIVERSIDAD ENRAIZADA EN SU TIERRA

A pesar de no ser murciano, esta tierra siempre le acogió como a uno más. ¿Qué tal se ha sentido en Murcia, la ciudad en la que ha vivido durante tantos años?

Desde que llegué a Murcia, me sentí, y me hicieron sentir, un murciano más. Esta tierra se enseñoreó desde el principio de mi corazón. Los

“Los pueblos no podrán ser educados moralmente si las universidades no actúan sobre los sentimientos de los jóvenes”.

murcianos son enormemente hospitalarios, y entre las paredes de esta Universidad de Murcia, entre sus aulas y laboratorios, me he sentido siempre como en mi propia casa.

Usted siempre ha defendido que la de Murcia es la Universidad española que más ha respondido a los intereses de sus paisanos.

La actual Universidad de Murcia nació porque el ambiente cultural de la Región lo necesitaba. Los poderes públicos la reclamaron con tanta energía y tenacidad, que el Gobierno que regía el país se vio obligado a satisfacer la unánime aspiración que se manifestó entonces con fuerza irresistible.

La existencia de una universidad aquí era un legítimo derecho que Murcia tenía y para cuyo

ejercicio estaba plenamente capacitada.

¿Piensa usted que la Universidad de Murcia está enraizada en su tierra?

Estoy convencido de que Murcia siente un profundo amor por su universidad. Entre todas las Universidades españolas, es esta de Murcia la que más debe su existencia a la sociedad en la que está enclavada.

La Universidad es un tronco que es preciso cuidar para que se desarrollen y tengan próspera existencia las ramas, tan necesarias para Murcia. Por eso es preciso atender sus necesidades, puesto que de su savia depende el futuro de la Región. Esta Universidad está llamada a influir de modo eficaz en el porvenir de esta ciudad y de toda la región, y también, por qué no, en el porvenir de la toda la Patria.

Pero en las fechas previas a la creación de la Universidad de Murcia, hubo voces en la Región y fuera de ella que abogaban, más que por una universidad, por la creación de centros de enseñanzas técnicas.

Las instituciones culturales de la Región, y en general todos sus habitantes, aspiraban a una universidad, querían un centro que encauzara la cultura y que restaurara la personalidad regional de la comarca. Se sabía que una universidad produciría beneficios inmediatos en la instrucción pública nacional, produciéndolos en Murcia.

¿Y qué opina de las voces críticas contra la universidad en España, de quienes dicen que sobran universidades en éste país, de los que afirman que las nuestras no forman profesionales tan capacitados como en otros países?

Nada es tan falso como esa idea, demasiado extendida, de la inutilidad de nuestras universidades, de su fracaso en la formación de profesionales. No hay tal fracaso, las universidades españolas cumplen perfectamente la misión para la que fueron creadas. No forman mejores profesionales otras universidades. No son mejores los médicos, abogados o farmacéuticos



José Loustau, tras la imposición de la Beca de Honor del Colegio Mayor "Cardenal Belluga" (1959). Le acompañan M^{ra} Carmen Bonmatí y Consuelo Pérez (i); Maruja Mayor y Maruja Crespo (d).

de otros países que los nuestros. Y si grandes figuras de la ciencia surgen de universidades extranjeras, no menos grandes son los que han producido y producen las españolas.

Durante muchos años de su largo rectorado usted se ha visto obligado a defender la idea de que la creación de la Universidad de Murcia no obedecía a intereses particulares.

La Universidad de Murcia responde desde su nacimiento a necesidades públicas, aunque haya quien haya intentado difundir que se trata de una creación artificiosa para satisfacer aspiraciones momentáneas o particulares. Esa es una idea injusta que se propagó a raíz de su fundación. Lo que yo he hecho con todas mis fuerzas, porque era de justicia y constituía mi deber, es salir al paso de comentarios arbitrarios e injuriosos que intentaban poner en entredicho nuestra razón de ser.

Usted perteneció a Acción Republicana, un grupo político que perseguía la instauración de la República en España.

En el grupo de Acción Republicana de Murcia se les dio cabida a las más diversas tendencias, con tal de que todos persigan como objetivo común la instauración de la República en España, métodos democráticos para la expresión de las ideas, aceptación de una única soberanía: la soberanía nacional, sufragio universal, inviolabilidad de los derechos del hombre y supremacía del poder civil.

CONTRA LA DICTADURA

Usted se posicionó claramente en contra del proyecto de Constitución de la Dictadura de Primo de Rivera.

La Dictadura nació con el propósito de ser algo efímero, pero intentó afianzarse imponiendo una Constitución que habría supuesto la instauración de una monarquía absoluta en España. Por otro lado, quedó patente que la de Primo de Rivera no era una verdadera constitución, sino

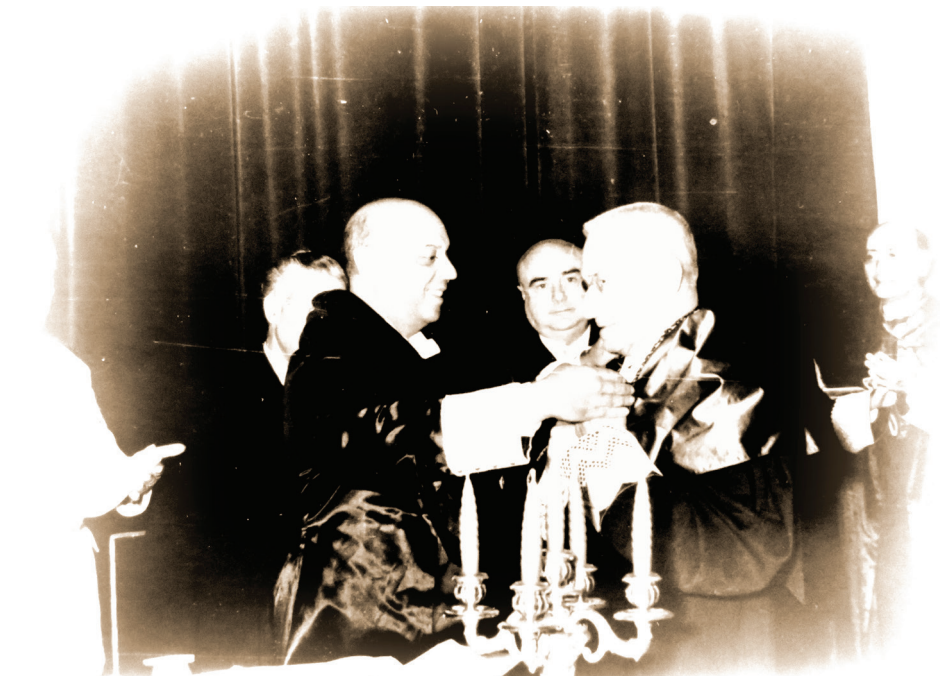
“La Universidad, mientras yo fui Rector, no sirvió los intereses de política alguna determinada”.

una especie de Carta Otorgada.

Uno de los diarios de Murcia le acusaba de que usted había metido a la Universidad en las danzas de la política. Aunque el resto de los diarios murcianos salieron en su defensa, yo le traslado a usted para que me aclare su posición al respecto.

Quien me acusó fue el diario El Tiempo, precisamente, un periódico al servicio de los intereses particulares de un partido político.

La Universidad, mientras yo fui Rector, no sirvió los intereses de política alguna determinada. No



Nombramiento de José Loustau como Rector Honorífico, tras su jubilación (21/04/1959).

Una tolerancia completa en lo doctrinal y científico, es la base de toda actividad cultural.

había más «política» que la mía y la del Claustro; lo que aquí dentro estimábamos que debíamos hacer, sin inspiraciones de personajes de fuera, que pretendieran servir intereses de su partido. **Pero hay quien le sitúa ideológicamente en el entorno de Izquierda Liberal. De hecho usted fue nombrado Rector por el ministro Santiago Alba, máxima figura de ese movimiento.**

En 1918, cuando fui nombrado Rector de la Universidad de Murcia, después de haber sido unos meses Comisario Regio, yo no conocía al por entonces ministro de Instrucción Pública señor Alba. No fui nombrado por estar afiliado a un determinado partido político. Le aseguro que, en mi actuación, no seguí precisamente las inspiraciones de los albigistas.

Más tarde, al iniciarse el régimen, después suspendido, de la autonomía Universitaria, fui nombrado Rector por votación unánime del Claustro. Hubo en la prensa una fuerte campaña contra mí impulsada por personajes conservadores que, por cierto, chocó con una rotunda condena del claustro por unanimidad.

¿Piensa entonces que la Universidad debe estar fuera de los vaivenes y de las luchas de la política?

Durante todo mi tiempo en el Rectorado he intentado mantener a la Universidad de Murcia fuera de la política. Creo que sólo así puede conseguirse su independencia, y que exista en su seno una tolerancia completa en el orden doctrinal y científico, que es la base fundamental de toda actividad cultural.

EN DEFENSA DE LA UNIVERSIDAD DE MURCIA

Durante todo su Rectorado, la Universidad de Murcia ha estado a punto de ser suprimida en varias ocasiones. Incluso en una de ellas, usted dimitió para que este centro pudiera defenderse mejor.

Hemos sufrido momentos muy críticos para nuestra querida universidad por las hostilidades



José Loustau, en 1964, en su laboratorio, poco antes de su fallecimiento ocurrido en 3/01/1965.

de otros centros universitarios, por la pasión de algunos gobiernos y por los ataques de quienes, siendo farsantes, quisieron vestirse con el ropaje de la intelectualidad.

En esas campañas contra la Universidad de Murcia se llegó incluso a la injuria y al descrédito.

En 1929, bajo el gobierno de Primo de Rivera, llegó a firmarse incluso el decreto de supresión de la Universidad de Murcia, ¿cómo se consiguió que subsistiera el centro?

A los ataques contra la Universidad de Murcia siempre hemos respondido con una intensa labor docente y con un vivo amor a nuestra Universidad.

El episodio que usted cita de 1929 se salvó con la ayuda de todos los murcianos. Todos se lanzaron en defensa de nuestro primer centro de cultura. Y lo más valioso de todo es que esa defensa la hicieron sólo y exclusivamente por amor a Murcia.

En 1935, cuando se inauguraron las nuevas instalaciones de La Merced, a los veinte

años del comienzo de la Universidad de Murcia, usted declaró que aquella era la verdadera inauguración de la Universidad de Murcia.

Dije que era la verdadera inauguración de la Universidad de Murcia porque, a pesar de que todos los catedráticos y cuantos por esta Universidad pasamos, habíamos ansiado que la Universidad tuviera su casa propia y con la esplendidez que el tema requería, algo que debía haber sido lo normal, por otra parte, no se había podido conseguir durante nuestros primeros veinte años de existencia.

Cuando comenzamos en el Instituto de Segunda Enseñanza no teníamos libros, y se puede decir que casi carecíamos de bancos y mesas.

Ahora, entre aquellos muros, entre aquellas columnas, es fácil sentir que allí se encuentra la verdadera alma, limpia y sana de la Universidad de Murcia, de que allí está la Universidad que fue siempre centro de cultura y de tolerancia. Esa es la Universidad de Murcia, que Murcia creó y Murcia defiende.

“Cuando comenzamos en el Instituto de Segunda Enseñanza no teníamos libros, y se puede decir que casi carecíamos de bancos y mesas”.

ESPECIALIZACIÓN Y PROGRESO

¿Cuál es la educación que, a su juicio deberían proporcionar las universidades?

La especialización es una condición esencial del progreso, por eso se ha llegado a pensar que su exaltación es el fin principal y hasta el único que deben perseguir las universidades. Pero esta idea impide un desarrollo intelectual equilibrado. Las universidades deben instruir y educar. Es preciso también una educación moral, y los pueblos no podrán ser educados moralmente si las universidades no actúan sobre los sentimientos de los jóvenes. Tienen que formar ciudadanos perfectos, hombres íntegros, que sepan subordinar siempre sus ideas, sus intereses y sus querencias a fines elevados.

¿Qué le pediría usted, en relación con la universidad, a la ciudadanía de Murcia, que tanto se esforzó por dotar esta región de centro de estudios superiores?

La sociedad murciana, que propició la existencia de nuestra universidad, debería siempre seguir actuando para darle vigor. Los murcianos, tan interesados por los grandes problemas de la

enseñanza, deben intentar mantenerla siempre lozana y vigorosa.

Por último, imagínese que esta universidad de Murcia, que usted ha visto nacer, formarse y pasar por numerosas vicisitudes, adquiere carta de naturaleza en la Región y llega a ser centenaria. ¿Qué consejos les daría a los futuros aspirantes a formarse en sus aulas, centros y laboratorios?

Les pediría que trabajasen mucho y con fe, procurando asimilar la verdadera cultura, esa cultura que les dará al final de sus estudios el honroso título de miembros de esta aristocracia intelectual que son los universitarios, llamados a formar parte del motor de nuestra historia.

Y también les pediría que honrasen siempre a su Universidad, que no se desligaran jamás de ella, que, una vez terminados sus estudios, sigan acudiendo a ella para fortalecerla. En definitiva: que lleven siempre el título de alumnos de la Universidad de Murcia.

() La presente entrevista ha sido elaborada a través de artículos, conferencias y opiniones vertidas en la prensa por el rector José Loustau. Todas y cada una de las ideas expuestas aquí las expresó en algún momento.*

El Laboratorio Loustau: la génesis del estudio de la Biología en la Universidad de Murcia

José Meseguer Peñalver

Decano de la Facultad de Biología Universidad de Murcia

Según palabras de Don Santiago Ramón y Cajal, “la gloria no es otra cosa que un olvido aplazado”. Por ello, al hacer referencia a nuestro glorioso pasado, pretendemos sacar de ese tiempo aplazado, pero no olvidado, algo que nos llena de orgullo, algo que, tanto nuestros predecesores como nosotros mismos, hemos sido capaces de labrar y mantener como algo útil, algo que se proyecta con fuerza hacia el futuro. Nos referimos al interesante e importante legado histórico, científico, artístico, cultural, en definitiva, universitario, de nuestro primer Rector Magnífico, el Profesor Don José Loustau y Gómez de Membrillera.

Toda referencia a nuestra historia inmediata supone para los más mayores un suceso próximo, posiblemente conmemorativo, o un antecedente ineludible, mientras que para los más jóvenes, constituye un asunto inactual e incluso inverosímil. Por ello, esperamos que estas breves palabras sirvan para que algunos puedan

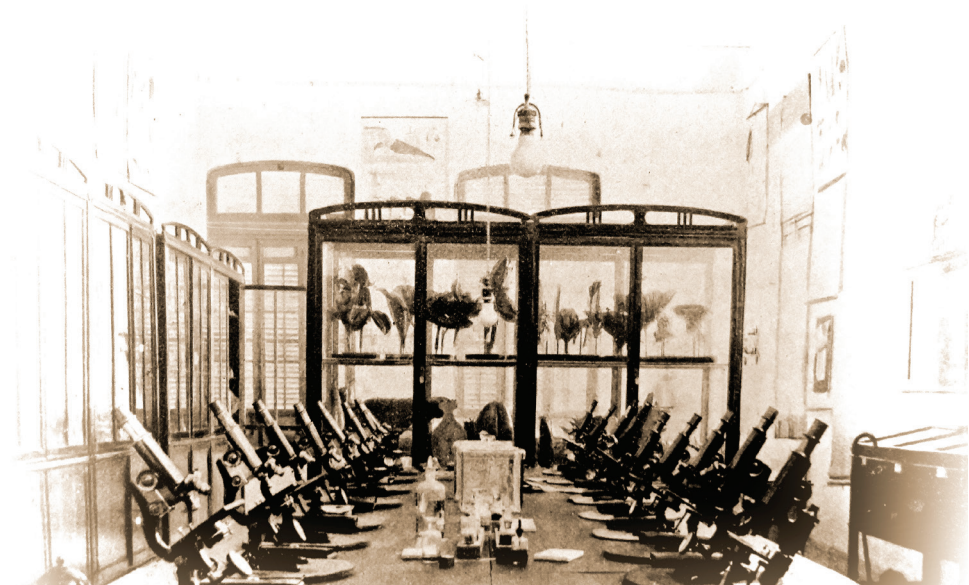
rememorar, mientras que para otros, los más, sean motivo de sorpresa e inverosimilitud.

Ha sido dicho, que uno de los muchos motivos que explican nuestro atraso cultural y político, es la ausencia de culto a nuestros antepasados ilustres. Con esta pequeña publicación, con motivo del centenario de la Universidad de Murcia, pretendemos dar culto a la figura de su primer Rector, la cual va intrínsecamente unida a un espacio singular, creado por este ilustre científico universitario. Espacio que se encuentra dotado de objetos y documentación del mayor interés y belleza, todo ello inmerso en una atmósfera característica y exclusiva de los laboratorios científicos de finales del siglo XIX y principios del siglo XX. Se trata del primer laboratorio científico de que dispuso la Universidad de Murcia, que fue creado por el Profesor José Loustau para el estudio y la investigación de la Biología. Actualmente, se conserva en contenido y forma, como Laboratorio-Museo en nuestra Facultad de Biología.

Resulta fácil seguir la evolución histórica de nuestra universidad de Murcia, mediante la visita al Laboratorio-Museo José Loustau. Bajo las diestras, bien formadas e informadas indicaciones de Don Manuel Ramón, es posible realizar un impresionante viaje histórico a través de fotografías, documentos, libros, muebles, modelos, instrumentos científicos, escritos, mapas, preparaciones microscópicas, colecciones de insectos, material audiovisual, etc. que nos llevan hasta los inicios mismos de nuestra Universidad.

Su consideración de Laboratorio-Museo es muy reciente, ya que no hace aún veinticinco años, era utilizado como aula de prácticas de Biología. Así, un número importante de los

“El primer laboratorio científico de que dispuso la Universidad de Murcia fue creado por Loustau para el estudio y la investigación de la Biología”.



Laboratorio de Biología. Universidad del Carmen (1926).

actuales profesores de las distintas Facultades de Ciencias de la Universidad de Murcia, hemos recibido nuestras primeras lecciones universitarias de Biología en dicho laboratorio. Los más mayores, podemos recordar cómo la Profesora Doña Consuelo Pérez Sánchez, en una verdadera primicia, resultado de una labor impecable de actualización del conocimiento biológico, nos hacía reflexionar sobre la naturaleza de la cromatina, los cromosomas y los recientes hallazgos científicos sobre el ADN.

De entre el material del museo, merece la pena prestar atención a sus diferentes colecciones de objetos, de incalculable valor testimonial, cuya conservación y catalogación, fue objeto de especial interés y dedicación por parte de dos personajes ligados a la historia del propio Laboratorio-Museo, se trata del Rector Don Francisco Sabater y del profesor Don Francisco del Baño Breis, que derrochó entusiasmo y dedicación inestimables. Debemos destacar

Debemos destacar la gran labor de mantenimiento de la peculiar atmósfera de inicios del siglo XX, que a lo largo de todos estos años ha sido objeto de especial cuidado.

la gran labor de mantenimiento de la peculiar atmósfera de inicios del siglo XX, que a lo largo de todos estos años ha sido objeto de especial cuidado. A ella, desde nuestra responsabilidad como Decano de la Facultad de Biología y actual Presidente del Patronato del Laboratorio-Museo Loustau, hemos contribuido recientemente, dedicando atención personal a la sustitución del entarimado, la iluminación y el cortinaje, todo ello en plena consonancia con el mobiliario y

demás objetos. En este sentido, es de destacar el apoyo técnico e institucional del equipo de gobierno de nuestra universidad que, además, ha prestado el máximo interés a nuestra propuesta de la digitalización de los fondos documentales del Laboratorio-Museo, la cual está a punto de ser concluida.

Sentarse ante una de las mesas y de los microscopios de este singular espacio, rodeado de su particular ambiente y proceder a manipular y observar con uno de estos

aparatos, supone, sin necesidad de un esfuerzo especial de abstracción, una experiencia sin igual, que nos hace tener la sensación de entrar



Laboratorio de Biología. Nuevo edificio de Ciencias en La Merced (años 50). Imparte las prácticas Francisco del Baño.

“Se trata de un conjunto de obras creadas por manos expertas, utilizando escayola, cartón piedra y metal”.

en una “máquina del tiempo”, que nos permite retroceder y quedar inmersos en la época de los inicios de la Universidad de Murcia, a principios del siglo pasado.

La que es a mi juicio, la más interesante de las colecciones presentes en el Laboratorio-Museo Loustau, está formada por una serie de modelos anatómicos, tanto animales como vegetales, de la que cada pieza destaca por su carácter escultórico de gran belleza y colorido. Se trata de un conjunto de obras creadas por manos expertas,

utilizando escayola, cartón piedra y metal. Son obras realizadas a mano, en París, que fueron encargadas por el Profesor Loustau hacia 1920, para su uso en la docencia.

Una segunda gran colección corresponde a material de microscopía, conformada por una serie de microscopios de luz y un par de microtomos, pertenecientes a diferentes épocas, así como por una colección de preparaciones microscópicas, realizadas a mano en el propio laboratorio por el Profesor Loustau. Los citados microscopios, son instrumentos de importantes marcas internacionales, principalmente Reichert y Leitz, que fueron encargados de modo específico para este laboratorio y que están dotados de lentes de las cualidades y calidad propias de su época. El análisis cuidadoso de estos aparatos y la observación de las preparaciones con estos microscopios, nos permite discurrir por momentos históricos del devenir de la ciencia de la observación microscópica, desde principios del siglo XX. La tercera colección consiste en un conjunto de láminas, cuyo interés va más allá del contenido y temática científica de cada una de ellas, debido a que constituyen



Colaboradores de José Loustau, en el Laboratorio de Biología: Consuelo Pérez (i); Conchita Sánchez (auxiliar de laboratorio); Joaquín García (d). 1964.

auténticas obras del arte pictórico de principios del pasado siglo, las cuales se hayan provistas de la firma de su autor. Muchas de ellas, recuerdan los dibujos realizados en la época del naturalista y explorador alemán Alexander Humboldt durante sus viajes alrededor del mundo.

Finalmente, resultan de gran interés los instrumentos precursores de las nuevas tecnologías audiovisuales, tales como proyectores de preparaciones microscópicas o proyectores de objetos opacos, que nos permiten conocer tanto los antecedentes de los actuales medios, como el interés y preocupación del Profesor Loustau por las técnicas de innovación educativa, convirtiéndole en un auténtico pionero de las mismas.

Como podemos comprobar, se trata de un patrimonio de la máxima importancia, con el

que tenemos contraído un satisfactorio compromiso de responsabilidad y gratitud, debido a la importancia y valor del mismo. Debemos ser conscientes de que este patrimonio es parte esencial de la historia y de la evolución de la Universidad de Murcia.

El Laboratorio-Museo José Loustau es el exponente material de los inicios del interés por las ciencias de la vida en nuestra querida Universidad de Murcia, y supone la base y el referente de los actuales estudios de Biología que tanto arraigo han adquirido en Murcia y que, sin duda, constituyen un motivo de

orgullo para nuestra Universidad y para nuestra Región.

Se trata de un patrimonio de la máxima importancia, con el que tenemos contraído un satisfactorio compromiso de responsabilidad y gratitud



Escuelas del Carmen, sede de la Universidad de Murcia en los años 20.

El centenario de la Universidad de Murcia a través del legado del Laboratorio-Museo José Loustau

Manuel Acosta Echeverría

Manuel Ramón García-Garre

PRIMERA ETAPA 1915-1939

1915

Si la Universidad de Murcia cumple este año su primer centenario, sin duda se debe a las personas que iniciaron este proyecto y, lo que es más importante, lo defendieron. El escritor Pedro Jara Carrillo motivó a la sociedad murciana para que luchase por tener una Universidad. Para él era fundamental contar con esta institución en la ciudad. Murcia se estaba quedando estancada en el pasado, sus hijos no podían ampliar horizontes y si lo hacían, tenían que salir fuera. Jara Carrillo como director del periódico *El Liberal*, puso la primera piedra de la Universidad con sus artículos. A él se unieron otros murcia-

nos ilustres como Ángel Guirao o Andrés Baquero. También, en 1914, se produce el nombramiento como Ministro de Instrucción Pública de D. Juan de la Cierva, insigne murciano, así como el de D. Isidoro de la Cierva como diputado y Presidente del Congreso. Gracias a todos ellos el 23 de Marzo de 1915, por Real Decreto de su majestad el Rey Alfonso XIII nació la Universidad de Murcia. Por ello, se debe expresar el reconocimiento a las personas que creyeron en esta institución y la defendieron para que viera la luz.

1916

Si fueron importantes aquellas personalidades que intervinieron en su fundación, no menos lo fue la figura de D. José Loustau Gómez

COLEGIO-INTERNADO DE LA MERCED, dirigido por Hermanos Maristas



Murcia

Grandioso edificio de nueva planta, amplio, suntuoso, higiénico

**Primera enseñanza - Bachillerato Elemental y Universitario - Enseñanza oficial y libre
Comercia - Idiomas - Alumnos internos, medionensianistas y externas**

Colegio de los Maristas, antes de convertirse en la Universidad de Murcia (años 30).

de Membrillera. No podría entenderse la Universidad actual sin su figura. Como Rector logró salvarla en 1929, defenderla en 1932 y en 1943. Pero sobre todo, logró institucionalizarla, para que los murcianos la sintieran como suya. Abrió las puertas de la Universidad a la Sociedad. Sin él la Universidad no cumpliría cien años.

La Universidad se instaló provisionalmente en el Instituto Provincial de Segunda Enseñanza (Alfonso X "El Sabio"), situado en la avenida junto al río Segura. Disponía de excelentes gabinetes de ciencias: Física, Química e Historia Natural. Su profesorado inicia provisionalmente la docencia.

En 1916 se dotaron varias cátedras, entre ellas, la de Zoología (José Fernández-Nonidez López-Calvo) y la de Mineralogía y Botánica (José Loustau Gómez de Membrillera). Continuaron las clases en el Instituto, pero más tarde se trasladaron al Edificio de las Escuelas del Carmen (Universidad del Carmen).

Entre 1916 y 1926, los laboratorios de la Universidad fueron dotados de material científico y el Laboratorio de Biología adquirió microscopios, modelos, láminas y otros materiales para la docencia. La casa suministradora fue: Hijos de Emile Deyrolle, 46 rue du Bac, París (Francia).

1929

Este año fue, sin duda, el *annuus horribilis* de la Universidad de Murcia. Los recortes, unidos a las críticas de ciertos políticos, llevaron al Consejo de Ministros, presidido por D. Miguel Primo de Rivera a suprimir la Universidad de Murcia. El Decreto de Supresión fue publicado el 28 de enero de 1929. Loustau, como Rector, realizó una meritoria defensa de la Universidad, hasta el punto de llevarle a dimitir como Rector en el mes de abril.

Recaredo Fernández de Velasco fue nombrado Rector y junto a Loustau, en la sombra, hacen una brillante defensa de la Universidad. Sin lugar a dudas, puede decirse que fueron ellos quienes salvaron, con su tesón y su admirable sentido del deber, esta institución. Fernández de Velasco con su libro "*Crónica de la Universidad*" hizo un balance de todo el esfuerzo que la Universidad había realizado desde que fue creada.

Finalmente, junto con el apoyo incondicional de la ciudad de Murcia, sus representantes y muchos murcianos, lograron salir a la calle, para defender lo que ya consideraban como algo de todos ellos.



Apertura del curso 1935-36 e inauguración del nuevo edificio de la Universidad. Entre los asistentes, en el claustro de La Merced, se encuentran: (1) José Loustau Gómez de Membrillera. (2) Federico Salmón Amorín. (3) Juan José Rocha García. (4) Manuel Batlle Vázquez. (5) Joaquín de Entrambasaguas. (6) Miguel de los Santos Díaz y Gomara. (7) Mariano Ruiz-Funes.

Todo esto, junto con el trabajo infatigable de Loustau, llevó a anular el Decreto de Supresión de la Universidad de Murcia y finalmente, en abril de 1930, D. José Loustau fue nombrado de nuevo Rector y D. Laureano Sánchez Gallego, Vicerrector.

1930

El 30 de marzo de 1930, Loustau recibe la Medalla de Oro de la Federación de Estudiantes. Según sus palabras: "Sólo os diré que así como hasta hoy he lucido con orgullo la insignia de Catedrático de la Universidad Española, hoy luciré no con más orgullo, pero sí con más satisfacción esta medalla de los estudiantes".

1932-1933

La Universidad, reanudó sus actividades, pero se mantuvo constantemente en la cuerda floja. Se produjo un fuerte rumor sobre que en el próximo presupuesto del Estado, a la Universidad de Murcia no se le aumentaría la dotación, como al resto de Universidades, sino que se suprimiría la subvención al Patronato de la Uni-

versidad. Esto hizo que en los meses sucesivos se crease una alarma creciente en Murcia, ante el temor de que una institución tan querida pudiera ser suprimida de nuevo.

En el Ministerio de Instrucción Pública, se planteó la necesidad de reformar las universidades y suprimir aquellas que tenían pocos alumnos o pocas carreras, como era el caso de las Universidades de Murcia y de La Laguna.

Incluso existía una campaña de desprestigio hacia la Universidad de Murcia que dio lugar a expresiones tales como "La Universidad de Murcia es una fábrica de abogados" o "hay muchos catedráticos que viven fuera de Murcia y sólo vienen para hacer los exámenes".

Pero todo ello se limitó a un constante rumor, del cual la prensa nacional y local fueron eco durante meses. Murcia volvió a defender la Universidad saliendo a la calle. Sin duda, la gran obra de Loustau fue hacer más fuerte la Institución, logrando consolidarla como parte indispensable de la Historia de Murcia.

Durante los años 1933-1934, Loustau estudió varias opciones para instalar la nueva Universidad ya que su emplazamiento en El Carmen, se había quedado pequeño. Entre otras posibili-

dades, se encontraban el adquirir el edificio del Convento de las Isabelas (Plaza Santa Isabel), comprar un terreno en el Malecón o comprar el Colegio de los Hermanos Maristas, sito en la Calle Santo Cristo, junto a la Iglesia de la Merced. Finalmente, Loustau comprendió que el Colegio de los Maristas era la opción que reunía las mejores condiciones para instalar allí la Universidad y procedió a cerrar el trato por un importe de un millón setenta y cinco mil pesetas.

1935

El domingo 20 de octubre de 1935, a las once de la mañana, se inauguró la nueva sede de la Universidad de Murcia en La Merced. Asistieron los ministros de Instrucción Pública y Bellas Artes (Sr. Rocha) y de Justicia y Trabajo (Sr. Salomón). La prensa local, destacó las excelentes instalaciones del nuevo emplazamiento, ya que disponía de un claustro, aulas, laboratorios, biblioteca, paraninfo e instalaciones deportivas, que incluían una piscina. Además, situado en el piso superior del claustro se ubicó el Colegio Mayor.

La lección magistral de apertura del primer curso académico en La Merced, la pronunció el Doctor Entrambasaguas, Catedrático de Literatura, que también dio la bienvenida a los colegas de la Facultad de Ciencias que iniciaban su nueva andadura. D. José Loustau mostró su alegría y satisfacción en este acto pronunciando un sentido discurso. El nuevo Laboratorio de Biología, disponía de amplio espacio para la enseñanza, con un doble semicírculo de mesas, sobre las que se situaban los microscopios. Se encontraban a la vista los *“modelos de la vida”* así como láminas, mapas, mesas auxiliares, etc. En esta etapa, este laboratorio adquirió la forma que actualmente conserva.

El programa de Biología y Geología del curso 1935-1936, que será impartido por D. José en la nueva Facultad de Ciencias, consta de 52 lecciones de Biología y otras 52 de Geología, dedicándose 19 lecciones a la Genética.

1936-1939

Pero la situación política en España era cada vez más inestable, desembocando en la guerra civil de 1936-39. Durante este periodo, la Universidad de Murcia suspendió las actividades docentes y el edificio de La Merced se transformó en Hospital de Sangre, siendo ocupado por las Brigadas Internacionales.

D. José Loustau, en el verano del 36, dejó encargado del despacho del Rectorado al Decano de la Facultad de Derecho D. Salvador Martínez-Moya. El 10 de junio parte de vacaciones hacia Valencia de Alcántara (Cáceres), su pueblo natal. Allí se enteró del comienzo de la Guerra Civil. Loustau, optimista, cree que será cosa de unos días, pero pronto se da cuenta de que el conflicto se alargará en el tiempo. Por ello, decidió instalar un laboratorio en su casa y, durante esta época, realizó el estudio del nucléolo en la célula vegetal. En enero de 1937, el Gobierno de Burgos decretó una disposición, obligando a los catedráticos de Universidad a reincorporarse para impartir clases en los centros de enseñanza. Lo adscriben a la cátedra de Historia Natural del Instituto de Cáceres.

En 1939, cuando acaba la guerra, Martínez-Moya continúa con el cargo de Rector, pero pronto es sustituido por D. José Mérida. Loustau se reincorpora a su cátedra.

SEGUNDA ETAPA 1939-1965

Las actividades se reanudan en La Merced, con un edificio muy deteriorado y los laboratorios desmantelados. El colaborador de Loustau, Pedro Hernansáez (auxiliar de cátedra) había custodiado los materiales para evitar que fueran sustraídos. Loustau junto con él inician una labor de reconstrucción del laboratorio.

Loustau no es restituido como Rector, tampoco se le nombra Decano de la Facultad de Ciencias, ya que el cargo lo ocupa en 1939 Gonzalo González-Salazar. Este se traslada a una cátedra en Barcelona al año siguiente, nombrándose Decano a Loustau en 1940 permaneciendo en este cargo hasta su jubilación.

La Facultad de Ciencias en su Sección de Químicas se va consolidando y en 1945 se nombrará Decano definitivamente a Loustau (BOE 12/12/1945).

El curso anterior, 1943-1944, fue definitivo en esta consolidación. Los ministros Ibáñez Martín, Arrese y Fernández-Cuesta visitan la Universidad de Murcia. Loustau les muestra sus investigaciones recientes sobre el hongo *Penicillium* y consigue su apoyo para la investigación que estaba realizando, incluso renuncia a la posibilidad de abrir una Facultad de Biología a cambio de la Sección de Químicas.

Además de Hernansáez, se incorporó como ayudante de D. José, el Padre Andreu (sacerdote), hasta su jubilación en 1951. Fue un ilustre entomólogo, natural de Orihuela.



Curso 1943-44. Visita de Ministros a la Universidad. El profesor Loustau muestra sus cultivos de hongos. (1) José Loustau Gómez de Membrillera. (2) Jose Luis Arrese y Magra. (3) José Ibáñez Martín.

Durante su etapa como Decano, Loustau mantuvo una reivindicación continua para que se construyese el nuevo edificio de la Facultad de Ciencias, junto a la Merced. Este anhelo culminó en 1949.

La década de los cincuenta se inicia con el traslado al nuevo edificio de la Facultad de Ciencias. El departamento del Dr. Loustau se ubica en la primera planta, separándose las zonas de Biología y Geología. El despacho y el laboratorio de investigación quedaban entre ellos. D. José impartía sus clases en el Aula 4, enfrente de su laboratorio.

Continúa las clases e investigaciones con sus colaboradores ayudantes habituales. Se incorporan otros como, Ángel Ortuño y Octavio Carpena. Sin embargo, los más asiduos fueron Consuelo Pérez Sánchez y Francisco del Baño Breis. En 1953 se publica la tercera edición de la obra de Loustau: *Principios de Biología General y Genética*.

El 17 de enero de 1959, Loustau se jubila. Sin embargo, se le mantiene como Decano de la Facultad de Ciencias. Sigue con sus tareas docentes. La Universidad de Murcia lo nombra Rector Honorario el 21 de abril de 1959, la más alta distinción en el ámbito universitario. El 9 de mayo de 1959 se le nombra Hijo Adoptivo de la Ciudad de Murcia, nombramiento que le causó una inmensa alegría. A principios de mayo de

1959: Medalla de Plata de la Provincia, otorgada por la Diputación Provincial. El Colegio Mayor "Cardenal Belluga" le otorga su Beca de Honor.

El paso del tiempo y una enfermedad pulmonar le van debilitando, pero hasta el último momento continúa con su labor docente y acudiendo al laboratorio. Sus colaboradores van sustituyéndole en las clases teóricas y prácticas.

El 3 de enero de 1965 fallece D. José Loustau. La prensa local y nacional hicieron un amplio eco de esta triste desaparición. Tanto la Universidad, como la ciudad de Murcia le dedican sendos recuerdos.

TERCERA ETAPA 1965-1985

La ausencia de Loustau de la escena universitaria y la llegada de un nuevo Catedrático de Geología (D. Manuel Rodríguez Gallego) obligan a separar la enseñanza de Biología y Geología. Se reparten los laboratorios y despachos, quedando la parte de Biología a cargo de los ayudantes de Loustau.

En 1968 ocupa la Cátedra de Biología D. Francisco Sabater García. Los despachos se ubican en la tercera planta pero continúan las prácticas en la primera planta, en el Laboratorio Loustau.

En 1975 se crea la Sección de Biología dentro de la Facultad de Ciencias. Continúa la docencia en este Laboratorio Loustau, pero la escasez



El laboratorio de Biología en 1964. Pedro Hernansáez (l); Joaquín García; José Loustau (d).



Francisco del Baño Breis, en el laboratorio trasladado a la nueva Facultad de Biología (Campus de Espinardo) (años 90).

de espacio hace que el resto de departamentos se traslade al complejo que tenía la Diputación Provincial en Espinardo (*Casa Cuna*).

En el curso 1983-1984 se crea la Facultad de Biología y pronto sus departamentos se trasladan al nuevo edificio en el Campus de Espinardo.

El Laboratorio Loustau que había permanecido en la antigua Facultad de Ciencias, en el Campus de la Merced, se traslada al Campus de Espinardo cuando lo hace la Facultad de Químicas. La responsabilidad de este traslado correspondió al Decano Rafael Arana Castillo y a Manuel Acosta Echeverría, Director del Departamento al que estaba adscrito el Laboratorio.

CUARTA ETAPA 1985-2015

Los fondos del Laboratorio-Museo Loustau se ubican inicialmente en el sótano de la nueva Facultad de Biología. Francisco del Baño Breis que está recién jubilado como profesor de enseñanza media, se ocupa de ordenar todo el material que queda instalado de manera idéntica a como se encontraba en su ubicación original en el Campus de la Merced.

Del Baño inicia una intensa actividad de difusión, organizando visitas de alumnos y personalidades. Edita trípticos y catálogos, culminando con la primera edición de su *Libro-Guía del Laboratorio-Museo Loustau* (1999).



Patronato del Laboratorio-Museo "José Loustau"

En 2002 se trasladan los fondos desde el sótano a la planta de entrada a la Facultad de Biología, siendo Decano José María Egea. El Laboratorio quedó instalado con todos sus fondos: láminas, modelos, microscopios, etc. Añadiéndose un anexo como biblioteca, con fondos de Loustau y del propio Francisco del Baño.

El 15 de abril de 2002, la Facultad de Biología rinde homenaje a Francisco del Baño y Consuelo Pérez por su interés en la conservación del legado Loustau.

Posteriormente, el fallecimiento de Francisco del Baño y la jubilación de Consuelo Pérez dejan el legado Loustau en manos de un Patronato, que se inicia siendo decano José Meseguer Peñalver. Se edita la segunda edición (facsimilar) del *Libro-Guía* de Francisco del Baño (2010).

Aproximándose el centenario de la Universidad de Murcia y por consiguiente el del Laboratorio Loustau, se mejoró el Museo dándole un aire clásico, tal y como estaba en La Merced.

Recientemente el laboratorio celebró su Centenario con un acto al que asistieron familiares de Loustau, se presentó un video conmemorativo de su figura y se descubrió un retrato pintado por José Meseguer.

Actualmente el Museo-Laboratorio está regido por el Patronato que componen las siguientes personas: María Emilia Candela Castillo, Alfonso García Ayala, José Meseguer Peñalver, Manuel Acosta Echeverría y Manuel Ramón García-Garre.

“ Y entre vosotros, compañeros de curso y de carrera, no perdáis jamás vuestros sentimientos de compañerismo y amistad. Ayudaros siempre unos a otros, y si alguno fracasa, tropieza y cae, que encuentre siempre la mano del compañero que le ayude a levantarse.”

“ Es necesario advertir que en biología no podemos apelar a otros datos y doctrinas que nos proporciona la experiencia y la observación.”

“ Mendel al igual que Cajal no solo observan, sino que interpretan de una manera genial teniendo en cuenta el conocimiento y su intuición.”



“ Quiero explicar cómo dentro del campo de la Biología, es tal el número de ciencias que no es posible abarcarlas ni en cien conferencias.”

“ Hemos sufrido momentos muy críticos para nuestro querido centro por las hostilidades de otros centros universitarios, por la pasión de algunos gobiernos y por los ataques de quienes siendo farsantes quisieron revestirse con el ropaje de la Intelectualidad.”

“ La grandeza del espíritu de Murcia es lo que nosotros cultivamos en nuestro centro docente y estamos seguros que si un día, en este afán de la Universidad de Murcia, surgieran obstáculos sabremos vencerlos, con la ayuda de todos los que aman a Murcia y el alma de este símbolo que nos preside y que representa el espíritu inmortal de España.”



El Rector Batlle (i) y el Rector Loustau (d) durante la visita a la Universidad de Murcia del Ministro de Educación Joaquín Ruiz Jiménez en enero de 1952.

Carta de Loustau a Manuel Batlle en Octubre de 1964.

Estimado Amigo Manolo,

Quiero agradecerte tu invitación que sé que sale del corazón y del compañerismo, pero debo decirte que me encuentro muy mal, tengo fe en Dios y acepto el final de mi vida. Le agradezco que me haya permitido dedicarme a lo que más he querido, poder transmitir todo lo que en la vida investigadora me ha ilusionado.

Dejo mi legado a mi familia y colaboradores ellos sabrán seguir el camino... al igual que confío en la Señorita Consuelo que este tiempo pude ver en ella a una hija, ella sabe y le consta el aprecio que le tengo.

Querido amigo, hasta siempre.

José Loustau

“Loustau fue un auténtico maestro, muy preocupado por sus alumnos” (Consuelo Pérez Sánchez)

Pascual Vera

Consuelo Pérez Sánchez conserva a sus 85 años una memoria prodigiosa, comenta cada foto que le vamos enseñando y reproduce los nombres de los fotografiados sin titubeos. La antigua profesora estrenó prácticamente la facultad de Químicas, allá por el curso 1949-50.

La de Murcia era entonces una universidad pequeña, modesta, recoleta. Como la ciudad que la acogía desde hacía tres décadas y media.

Pérez Sánchez forma parte de la primera promoción de mujeres que se integran de verdad en la Universidad de Murcia, primero como auxiliares y después como adjuntos. Entre ellas, está Concha Sánchez Pedreño.

La profesora repasa mentalmente las cifras de sus tiempos de estudiante, en los que compartió aula con 60 compañeros de los que solo terminaron los estudios un tercio. “Curiosamente –apunta– las siete mujeres que compartían su promoción acabaron”.

“Mucho antes de que se pusiera de moda la Ecología, él nos enseñaba a amar la naturaleza, a admirarla, a respetarla, a fijarnos en su belleza”.



*Consuelo Pérez Sánchez durante la entrevista. Verano 2015.
Foto Ana Martín.*

Tiene recuerdos para profesores como Antonio Soler, Francisco Sierra, Iranzo, Sancho, Hernansáez... pero sobre todos ellos destaca uno: José Loustau, entonces decano –en realidad lo fue toda su vida desde su reincorporación a la Universidad de Murcia tras la Guerra Civil–, con quien tuvo una relación muy especial. Loustau desempeñó para la entonces jovencísima Consuelo Pérez Sánchez, un papel de maestro, mentor y amigo.

La relación de la profesora con Loustau dejó en ella sin duda una marca indeleble. Tanto que, transcurridos más de sesenta y cinco años



La Dra. Pérez Sánchez en el Laboratorio de Biología (1964).

desde que lo conociera como alumna, le siguen viniendo al recuerdo ideas y frases del antiguo Rector. Para describir la bacteria del tetanos, el *clostridium tetanis*, comenta que es una bacteria "bonita", y acude a una frase de Loustau: "Lo más feo de la naturaleza, desde el punto de vista biológico, puede ser de una gran belleza".

CONOCIENDO A LOUSTAU

"La primera vez que vi a don José Loustau fue paseando por Murcia. Mi padre había sido alumno de Derecho. En aquella época, la universidad era tan chica que el Rector conocía a todos los alumnos. Recuerdo que se cruzaron por la calle y se descubrieron, mi padre me comentó entonces que aquel señor era el Rector de la Universidad".

Muchos años después, en 1979, en la presentación del libro de Luis Valenciano Gaya "El Rector Loustau y la Universidad de Murcia", Pérez Sánchez, llamada por el propio Valenciano, habló del viejo Rector bajo tres puntos de vista: como alumna, como maestro y como amiga.

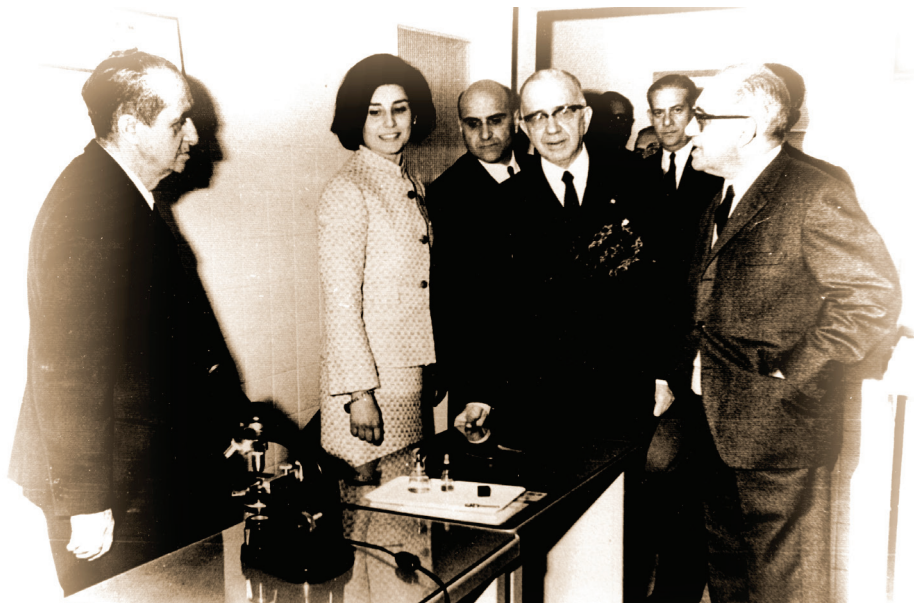
Se remonta la profesora a sus sensaciones como universitaria, diferentes según el docente que hubiera en el estrado: "recuerdo que en las

clases de Sancho pasábamos frío aunque hiciera calor, tal es el miedo que nos daba. Había otras clases muy pesadas. Pero cuando llegaba el turno de la clase de Loustau, era el momento relajante, en el que el maestro hablaba, un momento para disfrutar. Siempre se preocupó mucho por sus alumnos".

Asegura que era fácil sentir que se encontraban ante un auténtico maestro: "no sólo te hablaba del tema en cuestión, sino que siempre introducía una aplicación práctica, humana, de formación". "Mucho antes de que se pusiera de moda la Ecología, él nos enseñaba a amar la naturaleza, a admirarla, a respetarla, a fijarnos en su belleza".

TEMAS DE SEXO EN LA UNIVERSIDAD DE LOS CINCUENTA

En esa época había muchos temas tabú, asegura Consuelo, "Uno de ellos, naturalmente, el sexo. Recuerdo que el temario incluía unos temas de reproducción, que nos ponían nerviosos a todos por lo inusual, pero él contaba todo con tal delicadeza que nadie se sentía incómodo. Yo empecé a admirarlo allí".



Visita ministerial al CEBAS-CSIC. En primer plano se encuentran Pedro Hernández Meoro, Consuelo Pérez Sánchez, Manuel Lora Tamayo y Antonio Soler Martínez.

"No era un gran orador, una persona elocuente, pero era muy preciso en su lenguaje. Era un maestro muy especial –asegura– que enseñaba, amenizaba y se fijaba mucho en los alumnos"

Pérez Sánchez comenzó su labor profesional en la Universidad de Murcia como auxiliar, sin remuneración alguna.

Pronto accedió a una adjuntía y, finalmente, Loustau la seleccionó entre una veintena de candidatas para otra, dedicándose finalmente a microbiología de alimentos.

Cuando le surgían dudas en su trabajo como investigadora, "siempre aparecía el maestro, jamás decía no, jamás escatimó horas. Aunque estuviera seguro de una cosa, nunca decía que sí, él era más bien de vamos a ver..., podría ser..., pero siempre acababa ofreciendo una respuesta".

Tras tanto tiempo de relación profesional, a Consuelo le dio tiempo a conocer no sólo al Loustau investigador y docente, sino también a la persona. En unas tertulias improvisadas y familiares –a menudo incluso participaba en ellas la esposa– formadas al final de cada jornada, el ya viejo profesor iba desgranando "su visión de la vida". "Allí era donde se abría, y donde nos hacía partícipes de su situación personal, de sus problemas con las enfermedades de dos de sus hijos... ahí pude conocer a un Loustau, familiar, afectivo, doliente...".

Fue en esas tertulias donde Loustau dio a conocer a Pérez Sánchez y a otros compañeros numerosas anécdotas y circunstancias de los orígenes de la Universidad de Murcia, como aquel intento, en sus tiempos como Rector, de trasladar la Universidad de Murcia a unos terrenos de la diputación en El Palmar, para hacer un gran campus universitario.

Recuerda Consuelo una anécdota que le sirvió para cerrar aquella presentación del libro sobre Loustau en 1979, y que ahora le da pie para cerrar de algún modo la conversación sobre su querido y viejo maestro y que define la personalidad de Loustau, un hombre bueno que intentó, en la medida de sus conocimientos y fuerzas, hacer el bien. Se refería el antiguo rector a una persona que no lo saludaba cuando se cruzaba por Murcia con él, una circunstancia que le apenaba. Le contó a la profesora que la causa residía en una antigua decisión que se había visto obligado a tomar y que no había sido favorable a dicha persona. "Loustau me miró y me dijo: 'no se puede ser bueno con todo el mundo al mismo tiempo'. Él fue un hombre bueno, y lamentaba no poder haber sido bueno con todo el mundo al mismo tiempo".

El estudio de la Botánica en la Región de Murcia 1837-1939

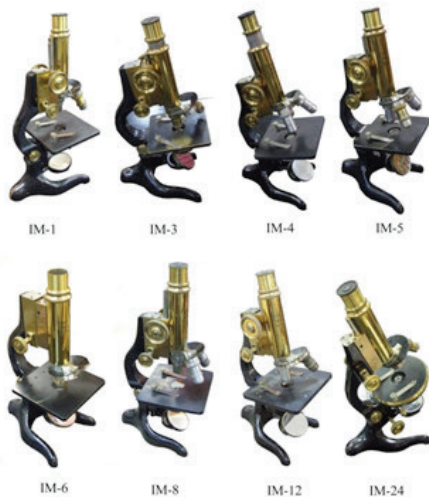
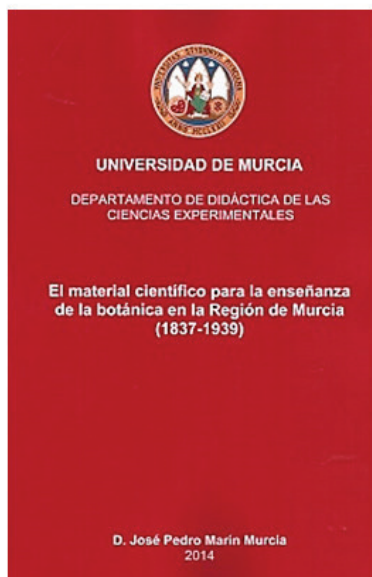
José Pedro Marín Murcia

El material científico para la enseñanza de la botánica en la Región de Murcia (1837-1939) es el título de una tesis doctoral defendida en 2014 por José Pedro Marín Murcia. Centro de Estudios de la Memoria Educativa de la Universidad de Murcia, y cuyos directores fueron José Mariano Bernal Martínez y José Damián López Martínez.

Esta investigación tuvo como principal motivo estudiar, catalogar y rescatar iniciativas, procedimientos y materiales científicos útiles para la enseñanza de la botánica en los centros docentes con mayor tradición histórica de Murcia, destacando la actividad del profesor José Loustau como catedrático de Botánica y Biología de la Universidad de Murcia.

Sus colecciones estaban a cargo de profesor Francisco del Baño Breis, como conservador del Museo, y de Consuelo Pérez Sánchez profesora del Departamento de Biología Vegetal.

Conversando con ellos aparecieron las primeras informaciones, preguntas y curiosidades acerca del material científico y su papel en las clases de Loustau. Esta intensa relación con el Museo y sus protagonistas surgió tras haber recibido el encargo del decanato de organizar las Jornadas de Puertas Abiertas de la Semana de Biología desde el curso 1996/97 al 2001/02 y posteriormente hasta el curso 2007/08 la de enseñar el Museo a los visitantes tras el fallecimiento de Francisco del Baño.



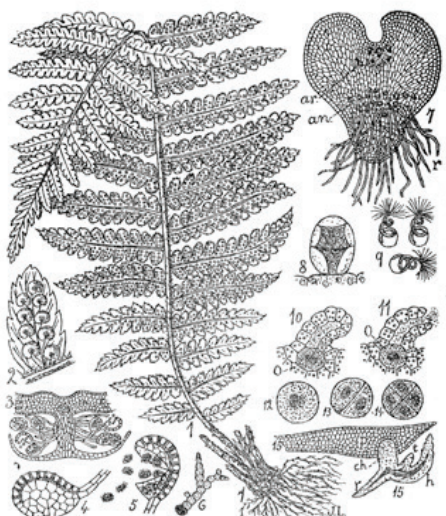
En la tesis se ha analizado tanto los materiales ofertados por las principales casas comerciales europeas como los de los centros educativos históricos de España. En el caso de la Universidad de Murcia, las colecciones del antiguo Laboratorio de Biología: manuales y libros, material representativo (láminas y modelos), material vivo fijado y el instrumental (lupas y microscopios). El estudio de estos materiales nos brinda excelentes ejemplos indicadores de la actividad docente que se desarrollaba, aportando un punto de vista único sobre los procesos prácticos y experimentales que sucedieron. Entre las conclusiones observamos una relación estrecha entre el tipo de material científico pedagógico y el estilo de enseñanza desarrollado por Loustau, permitiéndonos ver como las nuevas orientaciones pedagógicas estuvieron en consonancia con los avances y cambios de paradigma científico de principios del siglo XX.

Para la catalogación de los materiales se realizó un modelo de ficha con: la denominación, descripción, datación, procedencia, localización, niveles educativos a los que van dirigidos, datos técnicos, estado de conservación, constructor, país de procedencia, medidas, número de serie y sobre todo el funcionamiento y el uso

didáctico con los contenidos teóricos y procedimentales de cada material.

La conservación y puesta en valor de los materiales estudiados son una oportunidad importante para la enseñanza de las ciencias naturales en la actualidad ya que permiten establecer un recorrido por el pasado, trabajando de forma activa la memoria educativa, así como relacionar los contenidos de los saberes enseñados con los métodos e instrumentos utilizados.

El acceso a la tesis se puede realizar a través del depósito digital de la Universidad de Murcia en el siguiente enlace: <https://digitum.um.es/xmlui/handle/10201/41148>





Laboratorio de Biología. Al fondo el Rector Loustau
Universidad de Murcia, años 20.